

De dos en dos

17

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

 **DEC** DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIOCESIS DE MADRID

P P C


JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Un ideal en la vida?*
- Cuéntanos *La perfecta alegría*
- Escuchamos *La escalera de Jacob*
- Soñamos *Nos sacaste de la tierra*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *El divino impaciente*
- Admiramos *Joana, la medicina de la misión*
- Escuchamos *El envío misionero*
- Respondemos
- Meditamos *Seamos valientes*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Anunciar el Evangelio por toda la tierra*
 - **Imitamos** *San Ignacio de Loyola y san Francisco Javier*
 - **Cuidamos** *Hacen falta profetas*
 - **Compartimos** *Evangelización y promoción humana*
 - **Participamos** *Laicidad y laicismo*
 - **Comunicamos** *Presentes en el continente digital*
 - **Oramos** *Tomad, Señor, y recibid*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Pregúntatelo todo

¿Un ideal en la vida?

El secreto de la felicidad humana y de su “unidad de vida” está en tener un ideal por el cual vivir, esforzarse, arriesgar, soñar despierto y, si es necesario, dar la vida.

El Génesis nos narra que, por medio de un sueño, Dios ayuda a Jacob a recuperar sus coordenadas, a entender su misión. Dios tiene un plan maravilloso para cada uno de nosotros.

Álvaro Ginel nos recuerda: “Nada nos aprisiona tanto como poner los límites del mundo en la frontera de nuestro interés”. Es hora de que seas libre y encuentres tu camino. Alguien espera mucho de ti.

En la película *Un sueño posible* (2009), de John Lee Hancock, se narra la historia de Michael Oher, joven de color que anda sin rumbo por las calles, y que es acogido por la familia Leigh, que no solo le dará cobijo, sino que lo animará a perseguir su sueño: ser jugador de fútbol. Michael busca ser estimado por sí mismo y por la sociedad: así logrará realizarse y sentirse integrado.



www.e-sm.net/179082_77

Jesús, ¿dónde vives?

La perfecta alegría

Iban san Francisco y el hermano León camino de Santa María de los Ángeles desde Perugia. Era invierno y corría un fuerte viento, cuando el hermano León le preguntó:

–Padre, te ruego, por parte de Dios, que me digas dónde está la perfecta alegría.

Y san Francisco le respondió así:

–Cuando llegemos a Santa María de los Ángeles, completamente mojados por la lluvia y muertos de frío, llenos de barro y afligidos por el hambre, y toquemos a la puerta del convento, y el portero, irritado nos diga: “¿Quiénes son ustedes?”. Y nosotros le digamos: “Somos dos de vuestros hermanos”, y él nos diga: “No es cierto; son dos vagabundos que buscan engañar al mundo y robar las limosnas de los pobres: fuera de aquí”. Y no nos abra y nos deje a la intemperie bajo la nieve y la lluvia, con frío y hambre hasta la noche: entonces, si soportamos tal injuria y crueldad, tantos malos tratos, pacientemente,



sin perturbarnos y sin hablar mal de él (...) y, si aún, confusos por el hambre y el frío y la noche tocamos una vez más y pedimos por el amor de Dios, con lágrimas en los ojos, que nos abra la puerta y nos deje entrar, y él, más escandalizado, dijera: “Vagabundos inoportunos, les pagaré como merecen”. Y saliera de ahí con un palo y nos agarrara la capucha y nos tirara al suelo y nos arrastrara por la nieve y nos golpeará con el palo. Si nosotros soportamos todas esas cosas pacientemente y con alegría, pensando en los sufrimientos de Cristo bendito, los cuales debemos soportar por su amor: ¡oh, hermano León!, escribe que ahí y en eso está la perfecta alegría.

- ¿Dónde está la perfecta alegría?
- ¿Entiendes la respuesta de Francisco a la pregunta del hermano León? ¿Qué te sugiere? ¿Te convence? ¿Cómo la explicarías?

La escalera de Jacob

Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán. Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar. Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella. El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo:

–Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia. Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia. Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido.

Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo:

–Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía.

Y, sobrecogido, añadió:

–Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo.

Jacob se levantó de madrugada, tomó la piedra que había colocado por cabezal, la erigió como estela y derramó aceite por encima. Y llamó a aquel lugar Betel, aunque antes la ciudad se llamaba Luz.

Génesis 28,10-18



Jacob vio una escalera en su sueño, y esa escalera lo llevó a vislumbrar el sentido y la misión de su vida. ¿Cuál es tu sueño? ¿Cuál es tu escalera?

Nos sacaste de la tierra

Señor, nos sacaste de la tierra donde servíamos a los “señores” que nos esclavizaban: el consumo, los caprichos, el “mi-me-conmigo y basta”, o el “todo se resume en tener y pasarlo bien”.

Son las miras pequeñas de una esclavitud casi imperceptible porque se disimula: “yo estoy bien” porque “hago lo que quiero”.

Nos sacaste, Señor, de las miras cortas y nos abriste al horizonte de la gratuidad. Todo a nuestro lado es puro regalo.

Nada es tan nuestro que nos lleve a pensar solo en nosotros.

Nada nos libera tanto como levantar los ojos al cielo y reconocerte como Señor.

Nada nos libera tanto como mirar a los otros y, en ellos, sentir la huella de tu presencia.

Nada nos aprisiona tanto como poner los límites del mundo en la frontera de nuestro interés.

Nada nos hace tan libres como reconocerte nuestro libertador.

Álvaro Ginel

Señores que esclavizan, miras cortas, etc. ¿Te suena? ¿Quieres de verdad ser libre? ¿Quieres conquistar la libertad de hacer algo grande en la vida, sin límites, sin fronteras? ¿A quién acudirás?

Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?

CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 *Y la Palabra era la luz verdadera*
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA
- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO

17 *De dos en dos*
ENVIADOS
"Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones" (Salmo 96)

18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

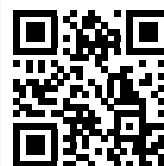
EDICIÓN

Óscar Hernández Galicia

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_81